



# Valencia sobre dos ruedas

El movimiento biciecológico en la ciudad de Valencia cumple 17 años. En este tiempo ha ayudado a visibilizar la figura del ciclista urbano, aunque sus principales caballos de batalla son conseguir la conexión entre los diferentes tramos que conforman la red del carril bici y promover el debate sobre la adecuación del modelo de expansión urbano con el transporte sostenible.

OSCAR BORNAY  
FOTOS: FERNANDO MAFÉ

Los aficionados a disfrutar de Valencia en bicicleta lo llaman "la no-red". Es decir, aquello que desde la administración municipal se publicita como una de las mayores redes de carril bici urbano de España se convierte, muy a menudo, en un puzzle de tramos disgregados e inconexos. A veces, incluso, faltos de lógica, como el carril bici de la Calle la Safor, que acaba ante un muro. Una pregunta: ¿cómo puede ir un ciclista que viva en un barrio de la periferia –pongamos como ejemplo, Patraix o Sant Isidre- a comprar al Mercat Central sin de-

jar el carril bici? Tal vez hayan imaginado la respuesta. No se puede, en un momento u otro, el vial específico para los ciclistas desaparece literalmente bajo las ruedas, cuando no es invadido por vehículos de reparto o por los mismos peatones –como sucede en la calle del Hospital, auténtico *punto negro* del trazado por la falta de señalización-.

La ciudad de Valencia tiene, según asegura el Ayuntamiento, unos 75,5 kilómetros de carril bici, y aunque es una longitud considerable, el colectivo ciclista más importante de la ciudad, Valencia en Bici, denuncia la "falta de voluntad política" para adecuar convenientemente esta red a las necesidades de los usua-

## Seguridad para el ciclista urbano

Circular por una gran ciudad siempre exige una gran concentración por parte del ciclista, sobre todo si, como ocurre en Valencia, la falta de conexión entre tramos de carril bici le obliga a introducirse entre el tráfico. La seguridad es, por tanto, primordial.

Ahí van algunos consejos:

Utilice ropa apropiada para que los conductores y peatones lo reconozcan fácilmente.

Los zapatos deben quedar bien ajustados. Hay que tener cuidado con no dejar cordones sueltos.

Prescindir de elementos que distraigan la atención sobre el tráfico, como el mp3.

Extreme la precaución en las intersecciones, mucho

cuidado con los peatones, huecos, alcantarillas desatapadas, rejillas de alcantarilla, piedras, vidrios rotos, o cualquier otro obstáculo en la vía.

Aprenda a mirar hacia atrás por encima del hombro sin perder el equilibrio ni desviarse de su trayectoria.

Avisé con tiempo y con señales manuales sus movimientos.

Amarre la bicicleta para evitar hurtos.

Elegir la ruta es un paso fundamental, por ello Valencia en Bici editará una guía para que los usuarios sepan dónde se encuentran los tramos de carril bici y cuáles son las alternativas a las calles con mayor densidad de tráfico.

rios. No es una queja nueva. Desde que la asociación fue creada a principios de 1990 ha denunciado en diversas ocasiones lo que consideran una "falta de planificación" a la hora de construir los carriles bici. Esta ausencia de organización vendría respaldada por los diferentes modelos de vial que tiene la ciudad. Por ejemplo el color: hay carriles pintados de verde, (el color original, desestimado en los últimos proyectos, porque invita a pasear a los peatones por encima), otros pintados de rojo, otros de gris y otros que ni siquiera están pintados, según asegura el colectivo. Además, el pavimento también muestra sus propias singularidades, ya que hay tramos hechos de hormigón, otros de baldosas, de ladrillo, de asfalto en la ronda sur, de tierra zahorra compactada en el viejo cauce del Túria, e incluso sobre arena, como ocurre en el Paseo Marítimo, aspecto que dificulta enormemente la marcha del ciclista. En cuanto a la planta, el aficionado a las dos ruedas sin motor puede encontrar desde carriles que van por la acera a otros que son una mera ampliación de la misma, mientras que en otros tramos van por la calzada separados por bordillos que en los cruces se suben a las aceras y otros que se pierden en las calles peatonales por falta de señalización.

## FALTA DE COBERTURA

"La situación del carril bici en Valencia es, para explicarlo de un modo gráfico, como una bolsa de fideos, hay muchos pero separados", asegura el miembro de Valencia en Bici Fernando Mafé. Según un estudio elaborado por esta organización biciecológica a pie de calle –cuentakilómetros en mano-, la longitud del carril bici en Valencia en diciembre de 2006 llegaba hasta los 62 kilómetros, de los cuales más de la mitad –35 km-, discurrían por jardines, paseos, rondas periféricas, campus universitarios o zonas recientemente urbanizadas, frente a los 27 km que daban servicio a áreas de la ciudad ya consolidadas. "Esto significa que, según nuestra estimación, -aclara Mafé- los tramos de carril bici sólo dan cobertura al 5% de la población de la ciudad". Una situación muy diferente de la de los usuarios del automóvil, en la que calles y carreteras dan servicio al 95% de la pobla-

